

A BORDO DEL TARA

TEXTO
Juan Manuel
Sarasua

Este buque recorre los mares de todo el mundo en un esfuerzo por comprender el impacto del ser humano en los océanos. Está inspirado en una apasionante historia de descubrimiento y exploración realizada hace más de 100 años.



Foto: cortesía Tara Expeditions

El Tara, barco responsable de la expedición, mide 36 metros de largo, 10 de ancho y posee dos mástiles de 27 metros de altura cada uno.

Tara, the boat which made the expedition possible, is 36 meters long and 10 meters wide, and has two masts, each 27 meters tall.

E

n septiembre de 1884, restos de la embarcación de la armada estadounidense Jeannette aparecieron en Julianehåb, al extremo sureste de Groenlandia. Objetos personales, bitácoras y restos de la embarcación, perfectamente conservados en hielo, llegaron hasta este punto desde el otro extremo del polo, al norte del estrecho de Bering, a 5.000 kilómetros, donde se había hundido el navío. ¿Cómo llegaron hasta allí?

Una hipótesis era que los restos fueron arrastrados por una corriente que recorría el océano ártico de este a oeste. El expedicionario noruego Fridtjof Nansen decidió realizar una travesía en la que un barco atrapado por los hielos polares ‘cruzara’ el océano polar y llegara Groenlandia. Si el barco se movía de su posición inicial, significaba que la corriente existía. El barco debería ser lo suficientemente fuerte para aguantar la presión del hielo alrededor suyo y evitar que el casco se rompiera.

Nansen y un equipo de armadores noruegos construyeron el Fram, un barco diseñado específicamente para aguantar las terribles presiones del hielo ártico. La idea era que este se acercara lo más posible al polo Norte geográfico hasta que se viera atrapado por los hielos polares.

La expedición zarpó en julio de 1893 y a finales de septiembre ya estaba atrapado por la banquisa polar al norte de las Islas de Nueva Siberia, un archipiélago al norte de Siberia Oriental. El Fram estuvo voluntariamente encarcelado en esta celda de hielo durante casi tres años (hasta agosto de 1896) y ‘volvió a la libertad’ cerca de las Islas Svaldborg, al norte de Noruega, mas de 2.000 millas náuticas (3.800 kilómetros) al



Foto: Latinstock Colombia / Corbis

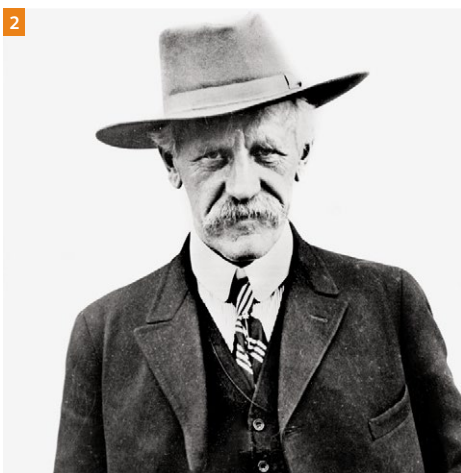


Foto: AFP

oeste. Las mediciones que se obtuvieron, confirmaron la existencia de la Deriva Transpolar, un importante aporte para el desarrollo de la oceanografía. Hoy, más de 100 años después, se repite la osada travesía y lo mejor: también en un barco a vela.

LA VERSIÓN CONTEMPORÁNEA

El Tara es una goleta de 36 metros de eslora (largo), 10 metros de manga (ancho) y

1

El Fram zarpó en 1893 y permaneció atrapado entre el hielo durante tres años. Fram sailed in 1893 and remained trapped in the ice for three years.

2

Fridtjof Nansen, expedicionario noruego, impulsó la creación de un barco resistente al hielo. Norwegian expeditionary Fridtjof Nansen promoted the construction of an ice-resistant boat.



MÁS INFORMACIÓN
Oceans.
taraexpeditions.org

dos mástiles de 27 metros cada uno. En su interior, hay equipos de microscopía y un laboratorio con la más avanzada tecnología. Además, el casco está hecho enteramente de aluminio. Fue construido en 1989 por el médico y explorador de la Antártida Jean-Louis Etienne. Lo llamó Antartica y con este realizó expediciones en los dos polos. En 1999 fue vendido al neozelandés Peter Blake, una leyenda de las regatas transoceánicas, quien rebautizó el barco como Seamaster. En 2001, en medio de una campaña de monitorización del cambio climático en el Amazonas, el barco fue asaltado por delincuentes comunes y Blake resultó muerto intentando defender el barco.

En 2003, Etienne Bourgois, director de la firma de moda Agnès b, adquirió el barco y creó la Fundación Tara Expeditions para estudiar los riesgos ecológicos y el impacto del calentamiento global en los océanos. Desde entonces, la fundación ha realizado siete expediciones científicas, la primera de ellas dedicada a replicar el experimento de Hansen de 1896. La expedición se llamó Tara Arctic y, durante 18 meses, atrapado también en la banquisa polar, recorrió más de 2.500 kilómetros estudiando las consecuencias del cambio climático en el aire y el hielo. Además, mostró al mundo una terrible realidad: el Tara se movió el doble de rápido que el Fram, lo que significa que la capa de hielo disminuyó considerablemente su espesor y la Deriva Transpolar se mueve más rápido.

Eric Karsenti es investigador del European Molecular Biology Laboratory (EMBL), en Heidelberg, Alemania. Fue el fundador y director de la expedición Tara Oceans (2009-2012), la cual recorrió todo los océanos del mundo estudiando el plancton. “El ser humano tiene, desde hace años, el poder de cambiar por completo la Tierra con sus acciones”, dice Karsenti. “Producimos cosas que la economía, los políticos e incluso la sociedad cree que necesita, pero no somos conscientes de que nuestras acciones tienen consecuencias ecológicas para el Planeta y que debemos entenderlas muy bien. Por eso comenzamos esta expedición”, comenta.

El Tara continúa surcando los mares realizando investigación puntera. Acaba de terminar un viaje de seis meses por el Mediterráneo estudiando la contaminación por partículas de plástico y realizando programas de concienciación ambiental en diversos puertos. 🐦